Ricardo Dudda
Mi padre alemán

Precio papel: 18,95 euros | **Precio ebook:** 9,49 euros
Páginas: 216 | **Publicación:** Septiembre, 2023 (2ª ed)
ISBN: 978-84-19089-43-4

Más información

Ricardo Dudda (Madrid, 1992) es periodista y miembro de la redacción de *Letras Libres*. Es autor de *La verdad de la tribu. La corrección política y sus enemigos* (2019). Con *Mi padre alemán* (Libros del Asteroide, 2023) fue finalista del II Premio de No Ficción Libros del Asteroide.

En *Mi padre alemán*, Ricardo Dudda reconstruye la infancia y juventud de su padre, que abandonó Prusia tras la segunda guerra mundial y sobrevivió una década en campos de refugiados.

«Mi padre nació en 1940 y yo en 1992. Nos llevamos cincuenta y dos años. En su larga vida ha sido muchas cosas más que mi padre. Es padre de otros. Fue marido de una mujer que no es mi madre. Amante de mujeres que ya olvidó y que lo olvidaron, a las que abandonó o que le abandonaron. Hijo de unos padres a los que nunca conocí. Refugiado de un país que ya no existe.» Una apasionante historia que combina la biografía, el ensayo y la no ficción; una larga conversación entre un padre y un hijo sobre el desarraigo, la culpa, la vejez y la muerte.

Finalista del II Premio de No Ficción Libros del Asteroide

TEMAS:

No ficción, genealogía, Historia, segunda guerra mundial, Alemania, Prusia, nazismo, vínculo paterno, biografía

TEMAS DE DISCUSIÓN

- Hay dos fuerzas que impulsan al autor a escribir este libro: por un lado descubrir la realidad tras las historias adornadas de su padre («fue toda la vida un publicitario y su mejor producto fue él mismo») y, por otro, el tiempo, pues ya tiene ochenta años. ¿Qué opináis de esta necesidad de descubrir quién era nuestro padre antes de nosotros? ¿Alguna vez os habéis cuestionado la pérdida de identidad antes de ser padre/madre? ¿Creéis que es importante que los hijos conozcan esa parte de la vida de sus padres que nunca vieron?

- La madre de Gernot se nos presenta como una heroína: huye de Prusia con sus hijos, los mantiene a salvo, logra reunirse dos veces con su marido, pero es especialmente duro el episodio de las violaciones de los soldados soviéticos. Dice el autor: «Quizá Frieda y Liesbeth se llevaron a la tumba un secreto horrible». ¿Creéis que realmente se salvaron o mintieron para protegerse? ¿Qué opináis de la violencia que sufrían las mujeres violadas al saberlo sus maridos? ¿Crees que hoy las mujeres que sufren abusos sexuales todavía deben afrontar cierta carga de rechazo social?

- Resulta llamativa la relación del autor con el idioma alemán, una lengua que rechazó aprender de pequeño por venirle impuesta, después por prejuicios y, finalmente, por vergüenza y culpa. ¿Pensáis como él que, si la hablara, le habría ayudado a tener un vínculo más profundo con

su padre? ¿Cómo creéis que conforman los idiomas que hablamos nuestra identidad y nuestra manera de relacionarnos?

- En el pasaje sobre el hundimiento del *Wilhelm Gustloff,* el naufragio con mayor número de víctimas (unas nueve mil) de la historia, el autor reflexiona sobre la escasa atención historiográfica que ha recibido este episodio: «Hay una gran diferencia entre "formar parte del registro" y "formar parte de la memoria colectiva"». **¿Estáis de acuerdo con él? ¿Qué otros acontecimientos históricos se os ocurre que hayan sufrido una suerte similar?**

- Dudda reflexiona también sobre la atribución de responsabilidades en las atrocidades que se cometieron contra la población civil durante la segunda guerra mundial, de cómo los Aliados también cometieron crímenes terribles, pero no se les juzga tan duramente como al responsable último del conflicto, la Alemania nazi, como si hacerlo implicase justificar el nazismo. **¿Qué opiniones os suscita esta reflexión? ¿Por qué creéis que funciona así la memoria colectiva?**

- Es importante el momento en que el autor comunica a su padre sus hallazgos sobre la participación de su abuelo, policía del Tercer Reich, en el Holocausto de Bielorrusia, Rusia, Letonia y Lituania. La respuesta de Gernot, pasada la sorpresa inicial, es: «Pero yo no quiero ser recordado como el hijo de alguien que hizo esas cosas». **¿Pensáis, como el autor, que no le preocupa la posteridad, sino lo que pueda pensar su hijo de él? ¿Cómo casa esta visión de su padre con la imagen publicitaria que se ha construido Gernot de sí mismo? ¿Qué pensáis de los hijos que sienten que heredan la culpa de sus padres? ¿Cómo lo elabora el autor al escribir ciertos pasajes donde se siente impelido por ella?**

- El autor aborda también sus dificultades para aceptar el cambio de rol que le impone la vejez de Gernot. «El rol de "padre de mi padre" que me toca ejercer a mí (...) me resulta extraño y ajeno. Es un traje que me viene grande». **¿Os sentís identificados con esta reflexión? ¿Creéis que se habla suficiente de esta transición en la actualidad o, como el duelo y la muerte, forma parte de un tabú? ¿Por qué creéis que es tan difícil aceptar la vejez de nuestros padres? ¿Qué papel desempeña este libro para el autor ante estos miedos?**

CURIOSIDADES: EL TRÁGICO ÉXODO DE PRUSIA

El éxodo de Prusia tras la derrota alemana en la segunda guerra mundial fue uno de los movimientos de población más grandes y trágicos de la historia europea. Comenzó hacia el final del conflicto y se intensificó tras la rendición de Alemania en mayo de 1945. Con el avance del Ejército Rojo, en 1944 miles de alemanes comenzaron a huir de Prusia Oriental, Prusia Occidental, Pomerania y Silesia por temor a las atroces represalias de los soviéticos, cuya ocupación estuvo marcada por asesinatos, violaciones y saqueos masivos, generó pánico colectivo y provocó una huida desorganizada de civiles. Tras la guerra, la expulsión de alemanes se formalizó. La Unión Soviética y los gobiernos de Polonia y Checoslovaquia implementaron políticas de expulsión que desplazaron a millones de alemanes hacia zonas ocupadas por los Aliados en el oeste de Alemania. Este éxodo tuvo un impacto devastador en la población alemana desplazada y contribuyó a las tensiones de la Guerra Fría. Se estima que entre doce y catorce millones de alemanes fueron expulsados de sus tierras ancestrales en Europa del Este. La mayoría se reasentaron en Alemania Occidental, donde afrontaron grandes desafíos para integrarse y reconstruir sus vidas.